

# Antonino González Blanco. Homenaje \*

*Anselmo Sánchez Ferra*  
*Revista Murciana de Antropología \*\**

**Resumen:** Este trabajo pone de relieve la importancia que la Antropología ha tenido en la vida académica del profesor Antonino González Blanco, impregnando su concepción de la Historia y fomentando el desarrollo de estudios regionales de etnografía y folklore, con iniciativas concretas como los Congresos Etnográficos del Campo de Cartagena y la propia Revista Murciana de Antropología.

**Palabras clave:** Antonino González Blanco, antropología, etnografía, patrimonio histórico, toponimia.

## Antonino González Blanco. A tribute

**Abstract:** This work highlights the importance that Anthropology has had in the academic life of Professor Antonino González Blanco. This inspires his conception of History and encourages the development of regional studies of ethnography and folklore. Specific initiatives have been the Ethnographic Congress of Campo de Cartagena and the Revista Murciana de Antropología itself.

**Key words:** Antonino González Blanco, Anthropology, Ethnography, historical heritage, toponymy.

---

\* III Congreso Etnográfico Nacional del Campo de Cartagena: «Religiosidad Popular en el Campo de Cartagena. El monasterio de San Ginés de la Jara». Cartagena, 24, 25 y 26 de octubre de 2012.

\*\* Email: anselmosf06@yahoo.es

## ¿QUIÉN ES ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO?

Murciano de adopción, es una persona que en la vida nunca hizo lo que quiso, sino que, de las opciones que le deparaba, rechazó las que moralmente no le convencían y, de las posibles, eligió siempre la que entendía que era más positiva y apta para el plan de Dios creador.

Rechazó la gerencia de una importante empresa, estando en el último curso de carrera, con un sueldo que podía establecer él mismo, porque no era el dinero lo que le movía.

Cuando se le ofreció trabajar en la Universidad, aceptó y juró su aceptación condicionándola a llevar a cabo su tarea con las manos más limpias que el hombre, ese pequeño y menguado ser, pudiera llevar a cabo.

Y podemos asegurar que al acabar su tiempo docente y pasar a la jubilación, ha cumplido su juramento.

## EL PROFESOR GONZÁLEZ BLANCO Y LA ANTROPOLOGÍA

No trató de formarse en antropología cultural. Fue la antropología la que salió a su encuentro. Siempre ansioso por conocer, desde muy pequeño le llamaban la atención los nombres de lugar y mucho antes de trabajar en la Universidad ya comenzó a recoger la toponimia, primero de su pueblo natal y luego de toda la Rioja, su tierra de origen. Y este fue su camino de Damasco. La toponimia le puso ante los ojos problemas que él buscaba y otros que el ni siquiera había imaginado. Descubrió la entidad del topónimo «el rollo» escribiendo el único libro etnográfico y jurídico serio sobre el tema en lengua castellana.<sup>1</sup> Pero a la vez apareció el tema de los pozos de nieve, hasta entonces virgen en la investigación, y compuso el primer libro importante sobre el tema que hoy se ha convertido en un clásico.<sup>2</sup>

Y como estos temas, siendo profundamente históricos, no se consideraban en historia, y el único lugar en que podrían hallar aceptación era la Antropología, he aquí a nuestro hombre convertido en antropólogo cultural por arte de birlibirloque.

Ya la maduración y la plenitud de científico, la recibió sobre todo en Alemania, su segunda patria intelectual, donde frecuentó en Bonn y en Munich los seminarios de *Völkerkunde*, asistió a clases, participó en seminarios en los

1 GONZÁLEZ BLANCO, A.: *Horcas y Picotas en La Rioja*, Logroño, Jaimés Libros para la Caja de Ahorros de La Rioja, 1984.

2 GONZÁLEZ BLANCO, A.: *Los pozos de nieve (neveras) de La Rioja*, Zaragoza, Ibercaja, 1981.

que la historia tenía una dimensión mucho más amplia que lo que en España se estilaba por entonces. Y luego viajó mucho, participando en la organización de los legendarios viajes que la Universidad Complutense dirigía el profesor Blázquez y viajando por su cuenta siempre que para ello había motivo u ocasión. Tuvo suerte porque su esposa le acompañó siempre, tanto en intereses como en prácticas y allí ha llegado muy lejos.

Es un apasionado de la lectura y ha adquirido obras fundamentales. Su biblioteca sobre el tema era simplemente excepcional.

La plenitud científica la consiguió en su afán de conocimiento y praxis epistemológica, tema en que como en tantos otros era persona madura, profunda y buen conocedor de problemas y saberes de orden filosófico y de sus aplicaciones prácticas.

Cuando el año 1979 el doctor González Blanco llegó a Murcia, donde antes no había pisado, no sabía nada de nuestra tierra, pero desde el primer momento quiso sembrar de inquietudes las cabezas de quienes estuvieran abiertos a un conocimiento no programático de la vida y conciencia murciana. Y desde el primer momento organizó un seminario que, para cuantos participamos en él, fue como un despertar genesíaco. La mayoría teníamos la suerte de gozar de su sabiduría en las clases, pero aquí la experiencia era otra. Fundamentalmente comenzamos a leer autores que habían sido importantes en la historia de la antropología y que nos resultaron fascinantes. Taylor, Bachoffen, etcétera, nombres que no habíamos oído mencionar nunca, de pronto pudimos comprobar que resultaban enormemente interesantes precisamente porque los temas eran los de nuestra vida cotidiana.

Una característica de aquel seminario fue el ser abierto y el invitar a cuantos personajes podían aportar algo, ya sea por su formación o por su conocimiento de la vida murciana. Los invitados más representativos fueron las personas que de uno u otro modo trabajaban en la cultura local y en la antropología teórica. Así comenzó a formarse el equipo que pocos años después comenzaría a curtirse convocando el Primer Congreso de Antropología Murciana y luego el segundo y crearía la *Revista Murciana de Antropología*. Así comenzó la colaboración de los profesores Muñoz Cortés, Álvarez Munárriz, Flores Arroyuelo, etcétera, y de personas como don Julio Mas, Domingo Munuera, etc. Algunos de los invitados no pudieron o no quisieron participar, pero la obra siguió adelante. A todos cuantos colaboraron agradecemos su disposición, pero el alma del movimiento era el doctor González Blanco.

Y desde entonces la revista mencionada ha sido el principal medio regenerador del patrimonio cultural murciano.

Pero no son las realizaciones lo que el doctor González Blanco ha potenciado más: La conceptualización y la conversión de las cosas en patrimo-

nio es obra de la conciencia individual y colectiva y esto no se puede hacer por una persona ni en un solo día. Antonino González ha buscado siempre el crear conciencias formadas y despiertas, dispuestas a estar siempre con un pie en el estribo y a reaccionar a la llamada de las cosas cuando las personas colectiva o individualmente oigan tal llamada. Su principal tarea en la promoción del Patrimonio murciano ha sido la de crear a los investigadores futuros para que la investigación y el estudio no se detuvieran tras su desaparición. Esta ha sido su gran obra y este congreso que estamos celebrando es la mejor demostración de que no andaba descaminado y que ha conseguido lo que pretendió.

### **EL PROFESOR GONZÁLEZ BLANCO Y EL PATRIMONIO MURCIANO**

Son de sobra conocidas las aportaciones del profesor González Blanco a la concienciación del patrimonio murciano: sus trabajos arqueológicos, que han consagrado de forma definitiva al menos dos puntos de la Región: Begastri y la Cueva Negra de Fortuna; su aportación a la historia del Cristianismo en nuestra región, que hoy es la mejor documentada de toda la península y a cuyo servicio creó y ha mantenido la revista *Antigüedad y Cristianismo*; su trabajo de recogida de la toponimia, con las consecuencias del mismo (descubrimiento de los «rollos» de Murcia, aportación a la valoración de la cultura romana todavía viva en tantos y tantos nombres geográficos regionales, su importancia para captar la herencia religiosa de la tierra, etc.), su recogida como corpus de toda la heráldica murciana que es una obra sin paralelo en toda la geografía peninsular; su replanteamiento del tema del «mal de ojo»; sus estudios de molinos y almazaras; su hincapié en el valor arquetípico de los cuentos populares y de la tradición oral en general. Quiero solo fijarme en su trabajo para crear investigadores y el éxito logrado.

### **ANTONINO GONZALEZ BLANCO Y EL CAMPO DE CARTAGENA**

Tenemos que recordar que hay aspectos que nunca antes de Antonino González Blanco se habían tenido en cuenta, al menos desde perspectivas científicas indiscutibles. Así bajo su guía se han planteado o replanteado temas como el del monacato, el de San Ginés de la Jara y la tradición oral del territorio. Comenzó a recorrerlo en cuanto llegó a Murcia de la mano de Antonio Guerrero, descubriendo ya por entonces los mosaicos de Los Infiernos, las balsas de Los Martínez del Puerto, y todo el inmenso utillaje industrial de las casas que comenzaban a abandonarse y que le llevó a plantear un trabajo sobre las almazaras del Campo de Cartagena, proyecto del que hay varios aspectos publicados en el volumen 7 de la *Revista Murciana de Antropología*. Luego fue la

recogida de la toponimia, y otras cosas menores aunque no de menor importancia como son los aljibes y los tribunales sagrados.

Probablemente la principal aportación de Antonino González Blanco a la historia del Campo de Cartagena ha sido la organización y celebración de los dos Congresos sobre el mundo púnico que llamaron la atención del mundo entero entre los especialistas. en los años 1990 (17-19 de noviembre) y 2000 (6-9 de abril), ambos publicados en volúmenes importantes, el primero por la Consejería de Cultura Regional y el segundo en la serie *Estudios Orientales*, también con ayuda de la Consejería de Cultura de la Región de Murcia.

Ha sido constante en la defensa de una nueva dimensión de la historia tardoantigua de Murcia con la entrada al Campo de Cartagena por la Cordillera sur de Murcia. Sus aportaciones sobre el bizantinismo de los castillos del Puerto de la Cadena, construidos para defender Cartagena, lo mismo que el de Alhama que acaba de aparecer y que debió formar parte del limes bizantino más exterior, han sido aldabonazos muy sonados en la investigación, aunque los prejuicios existentes no hayan dejado madurar las consecuencias que de todo ello se deriva, si bien las investigaciones de Jaime Vizcaíno han vuelto a potenciar el tema.

Y no podemos olvidar aquí su colaboración en la edición del Congreso sobre San Fulgencio y Santa Florentina y muy especialmente en el folleto coordinado por Ramón Baltar sobre el culto a estos dos santos y editado por la Asociación Patrimonio Siglo XXI. Ni su ayuda en la lectura de la tesis de José Antonio Martínez López sobre el fuerte de Navidad.

Es cierto que no ha querido entrar a trabajar en la arqueología de nuestra ciudad, a pesar de que con insistencia le ha sido rogado por Miguel Martínez Andreu y Miguel Martín Camino, pero en arqueología el profesor González Blanco sólo ayudaba y ya tenía suficiente con lo que tenía sobre sus hombros. No ha querido comprometerse más de lo que podía, pero siempre ha estado cercano y ha animado a todos los investigadores.

## **EL PROFESOR GONZÁLEZ BLANCO Y LOS CONGRESOS DE ETNOGRAFÍA DEL CAMPO DE CARTAGENA**

Para empezar tenemos que recordar que ha sido él quien nos ha hecho conscientes de la tradición sobre la que cabalgamos. Precisamente en los anteriores Congresos del Campo de Cartagena fue idea suya el tratar de recuperar a los personajes que nos han precedido en el interés científico y cultural por esta parte de la Región de Murcia, tan poco atendida. Y los dos folletos anteriores publicados por la Asociación Siglo XXI, bajo el epígrafe de «Pioneros de la Etnografía del Campo de Cartagena»; en ellos ha quedado claro la importancia de los cronistas de la ciudad en el tratamiento de temas etnográficos y antropológico-culturales

que no parecían caber en la enseñanza académica reglamentada; y ya desde mucho antes las semblanzas que iban apareciendo en la *Revista Murciana de Antropología* eran muestra de lo mismo, del interés del principal responsable de la revista por el tema de la génesis e historia de la cultura popular.

No fue casualidad que el tema de su discurso de ingreso en la Academia Alfonso X el Sabio versara sobre *La Biografía*. Es que Antonino González sabe muy bien que la ciencia y la historia de la ciencia van perfectamente entrelazadas y no se pueden ni deben separar.

Antonino González ha planteado para Murcia como un auténtico pionero la importancia científica de los estudios locales. Esto no lo ha «descubierto» él. La ciencia mundial tras la revolución conocida como «postmodernidad» ha puesto de relieve como la microhistoria equivale a la macrohistoria y no es menos importante, pero la obra del profesor González Blanco ha sido hacérselo oír cuando apenas las formulaciones epistemológicas habían comenzado a sonar en los mentideros europeos.

Cuando por inspiración de Pepe Sánchez y Javier Lorente nos metimos en la empresa de reunir un Congreso sobre el Campo de Cartagena, le llamamos y él vino como uno más. Siempre alentó a incorporar a todos cuantos pudieran estar interesados y tuvieran tiempo. Nos reunimos la media docena que hemos figurado en las convocatorias y en las actas y todo el tiempo todos fuimos igualmente importantes. Realizamos el primer cuaderno de *Pioneros de la Etnografía del Campo de Cartagena* y publicamos las actas, pero todos sabemos quien fue el que resolvía todas las dificultades. Él no conocía a las gentes, pero tampoco pretendía figurar. Lo hacíamos todo entre todos. Y lo conseguimos.

Cuatro años más tarde se celebró el segundo Congreso sobre el mismo tema. Y pasó lo mismo. Y contamos con apoyos en las distintas Consejerías regionales y todo salió perfecto.

Y ahora, ya convencidos de que nosotros también podemos hacerlo, nos hemos puesto en marcha y lo estamos realizando. Y ahora ya sin que Antonino nos acompañe. Su trabajo no ha sido estéril.

## **SU COLABORACIÓN CON LAS ASOCIACIONES Y ENTIDADES LOCALES O REGIONALES**

Acabamos de indicar que en su trabajo contó siempre con todos los órganos y elementos en juego. Y es que su arma ha sido siempre unir para crear. Ha sido él quien nos ha invitado a constituirnos en «asociación» para poder gestionar mejor las cosas. Pero ya desde que todo el movimiento comenzó su leitmotiv era el mismo. Y una vez que los alumnos constituyeron la Asociación Patrimonio Siglo XXI y le hicieron presidente sin consultarle, podemos dar testimonio que

siempre nos insistió en que nos inscribiéramos en aquella sociedad para tener más fuerza y peso. Y de hecho los dos cuadernillos de *Pioneros* se publicaron por la misma, y las actas por la *Revista Murciana de Antropología*, que también es el órgano de expresión de la misma.

Nunca pretendió que hubiera protagonistas y lo evitó con todas sus fuerzas. Nunca quiso que todas estas entidades menores substituyeran o eclipsaran la gloria de las oficiales ni de nadie.

Los congresos del Campo de Cartagena han ido metiendo el diente a la realidad geográfica del mismo, han ido descubriendo muchos aspectos antes no tenidos en cuenta y faltan muchos aspectos por descubrir, desde la tradición religiosa hasta la realidad medioambiental que todavía está poco atendida.

### SUS DONATIVOS AL CAMPO DE CARTAGENA

Puedo decir hoy y aquí que en los fondos de la Biblioteca del Museo del Teatro Romano de Cartagena hay un buen legado de libros de la biblioteca del doctor González Blanco, que generosamente acudió a las instancias de los responsables y ha dejado allí lotes de cuantía notable.

### EL ESPIRITU DEL DOCTOR GONZALEZ BLANCO

Siempre se ha identificado con la visión poética de León Felipe. Su poema «Romero» ha sido para él estribillo de toda su actuación, porque él mismo ha querido y quiere ser siempre amateur y nunca profesional de nada, Y lo mismo ha inculcado siempre a sus alumnos y amigos:

No sabiendo los oficios  
los haremos con respeto  
Para enterrar a los muertos,  
como debemos  
cualquiera vale, cualquiera  
menos un sepulturero.

Y Antonio Machado en su poema «Cualquiera canta un cantar», nos dice algo que Antonino González desde que lo leyó ha hecho lema de su vida:

Hasta que el pueblo las canta  
las coplas, coplas no son  
Y cuando las canta el pueblo.  
Ya nadie sabe su autor.  
Tal es la gloria, Guillén,  
de los que escriben cantares,

oír decir a la gente  
 que no los ha escrito nadie.  
 Haz que tus coplas Guillén  
 vayan al pueblo a parar,  
 aunque dejen de ser tuyas  
 para ser de los demás.  
 Que al fundir el corazón  
 con el alma popular  
 lo que se pierde de nombre  
 se gana de eternidad.

Ha sido una persona que ha seguido siempre el lema de los grandes líderes: «el verdadero conductor de hombres es el que es capaz de hacerles entender que le acompañan, no le siguen». Y en esta empresa el ánimo único es la formación.

Decía el profesor Muñoz Cortes: «Antonino no es una persona, es una fuerza de la naturaleza.»

Con este espíritu podemos entender toda la vida de nuestro maestro y amigo, Antonino González Blanco. Vino a Murcia, nos sirvió y luego se ha marchado sin encomendarnos nada, solo que cada uno siga su conciencia, él sigue dispuesto a colaborar en cuanto propongamos. Es más que suficiente. A veces decía que había leído un lema que le gustaba mucho: «Ser para los demás un camino que se utiliza y se olvida». Y eso ha hecho él, profundo cristiano creyente y practicante, mostrando un espíritu de servicio muy digno de loa. Muchas Gracias.

## BIBLIOGRAFÍA

GONZÁLEZ-BLANCO GARCÍA, E.: «Curriculum vitae de Antonino González Blanco (Junio 2006)», *Antigüedad y Cristianismo XXIII*, 2006, pp. 983-1049.

GONZÁLEZ-BLANCO GARCÍA, E.: «Actualización del curriculum del Dr. González Blanco», *Homenajes anuales por la defensa y conservación del patrimonio: Antonino González Blanco y la conciencia del patrimonio murciano*, Edita Asociación Patrimonio Siglo XXI, 2010, pp. 53-73.